

La energía de Munitis no es suficiente

El UCAM, que mejoró con el cántabro en el banquillo, no fue capaz de ganar a un rival por el 'playoff'



Munitis, ayer, en su estreno en La Condomina. :: VICENTE VICENS / AGMS

ANDRÉS
CREMADES



MURCIA. El empate que ayer consiguió el UCAM frente al Melilla aleja un poco más a los universitarios de su objetivo. Pedro Munitis debutó en La Condomina y se vio un equipo más junto, con más trabajo en la medular y, sobre todo, más intenso a la hora de defender. Además, el gol del equipo azulón fue especialmente bonito. El UCAM durante muchos minutos pareció diferente a los anteriores, sobre todo porque pudo matar el partido en cinco minutos, aunque al final no lo hizo.

El choque no concedía muchas posibilidades a un Melilla que solo buscaba balones largos para un Yacine que solo se aprovechó cuando el portero murciano falló en una salida para empatar el encuentro. Con el gol volvió el UCAM de antes, un equipo con dudas, lento y previsible. El problema se acrecentó con los cambios, ya que Marc Fernández es insustituible hoy por hoy en este equipo y el equipo notó en exceso la salida de Urko Arroyo. Es más, los norteafricanos pudieron dar un susto más gordo al final, pero Yacine falló solo en el minuto ochenta y tres del partido, y el marcador ya no se movió, dejando al final un empate que no vale a ninguno de los dos equipos.

Intensidad de principio en el UCAM. Los de la Universidad Católica salieron con un once muy parecido al que disponía Casas en sus últimos encuentros, con la variante de tener a Urko Arroyo en el enganche, lo que le hizo entrar bien al encuentro. El Melilla buscaba cortocircuitar la zona de creación murciana, pero la salida que daba al cuero Vivi desde atrás, donde conectaba directamente con un Cristian Bustos que buscaba siempre las bandas, daba al UCAM agilidad en el juego y, sobre todo, generaba peligro por banda. Pedro Munitis dejó bien claro que quiere a Marc Fernández por la banda, donde ayer se las tuvo que ver con Pepe Romero. El catalán se hartó de pedir el balón a un Góngora al que se le notó el tiempo que lleva inactivo y que estaba excesivamente impreciso en el pase.

El panorama cambiaría para bien en el minuto veinte con una jugada por la banda izquierda de un Marc Fernández que centró un balón y Onwu, de cabeza, peinó, llegando el cuero a Julen Colinas que, solo y sin obstáculos, marcó a placer. El tanto dio paso al mejor juego del equipo universitario, con un Marc Fernández que se atrevió con todas. Las combinaciones por la banda fueron la llave con la que el UCAM quiso matar el partido. Después pudo llegar el segundo tanto de los mur-